

mancha rosa

centro social

SECO

octubre 18



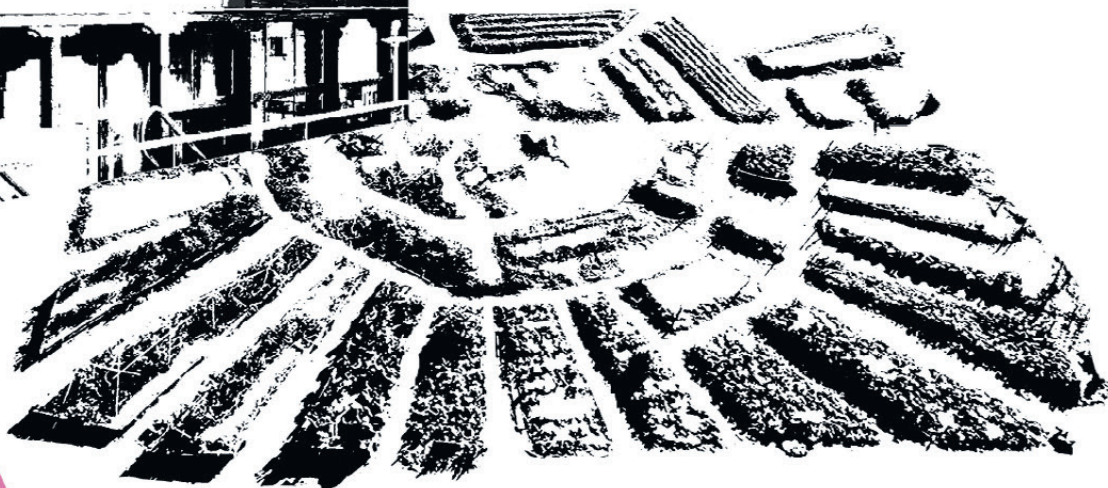
Estuve participando en Seco de 2000 al 2005 y para mí fue una escuela de sentido político y de disfrute de la acción colectivo.

D. M. Lechón



Insumisión a la ley de la gravedad.

Más de 40 años queriendo a Seco.



En Seco aprendí que hay que celebrar las victorias, por pequeñas que sean. Y estoy seguro que vamos a seguir celebrándolas muchos años más.

O.B. Pasé por Seco entre 2004 y 2020.

CENTRO SOCIAL SECO: 35 AÑOS

Una escuela de participación en un colegio abandonado (1991-2002)

Siempre hay una historia y todo principio tiene algo de aleatorio. La nuestra arranca en 1990 cuando desde la Asociación Vecinal Los Pinos y el Kolectivo Adelfas Joven KAJ se lanza una campaña para conseguir una casa de la juventud en el barrio. Esta se consiguió, pero en la negociación sobre el modelo de gestión se excluyó de la participación activa a quienes se habían movilizado para hacerla realidad, cediéndosela a una empresa privada para cerrarla poco tiempo después. El resultado de este desencuentro es que el KAJ decide okupar el antiguo colegio Juventud que estaba abandonado que estaba en la antigua calle Seco número 39, dando pie al nacimiento del Centro Social Seco.



A finales de los 90 el centro social coincide y comparte muchas iniciativas con la parroquia de Entrevías, la Coordinadora de Barrios o Madres Unidas Contra la Droga, que llevan muchos años luchando contra la marginación y la exclusión social. Una experiencia que desemboca en una autocrítica que lleva a replantear la forma de entender la política y de trabajar con el barrio. Esto se traduce en una reconexión con la asociación vecinal del barrio y un compromiso para ofrecerle un relevo generacional.

Al poco tiempo surge el problema de la droga, pues se instalaron unos traficantes de heroína en una casa abandonada de la zona de Las Californias, lo que desemboca en una acelerada degradación de las condiciones de vida en el barrio. El problema era el abandono institucional que sufría el barrio debido al proceso especulativo que lo amenazaba, por encontrarse pendiente de un plan de remodelación. Ante esta situación se convocaron unas asambleas vecinales para redefinir colectivamente la situación; a la vez que se pedía más vigilancia policial, se asistía a los plenos municipales para denunciar la situación y se demandaban medidas sociales para la gente enganchada a la droga.

Nunca más un barrio sin nosotr@s: los años en Rosa (2002-2012)

Siempre hay una historia y todo principio tiene algo de Una vez que colectivamente se define que el conflicto de fondo es desbloquear el plan de remodelación (API 03.05), el centro social se encuentra ante un dilema. Debe de escoger entre apoyar las

reivindicaciones vecinales, lo que implica convertirse en los primeros okupas que luchen por acelerar su proceso de desalojo al estar en medio de la zona a remodelar, o defender su edificio y aislarse del vecindario. Entonces aparece la metáfora de la Pantera Rosa, un personaje de dibujos animados que ante la amenaza pintaba un agujero rosa en la pared y se metía dentro, desdibujando sus contornos a la vez que dejaba pintado el mundo de rosa. Al no poder oponernos al plan de remodelación, convertimos esa amenaza en una oportunidad para garantizar la permanencia de los vecinos en el barrio y el del centro social. Así redactamos de forma participativa un *Planeamiento Urbanístico Alternativo (PUA)* que pintase de rosa el oficial. Así, la Pantera Rosa se había convertido en el símbolo de nuestra estrategia comunicativa y el logo del centro social.

Más de una década de largas y complejas asambleas, reuniones en despachos de concejales, técnicos de urbanismo o delegados del gobierno; de concentraciones y manifestaciones, como la Marcha Rosa del 05/03/2005, que es la mayor movilización en la historia del distrito por un asunto local; de iniciativas como el Festival de Cine Social de Las Californias, o traer a esa parte del barrio las Fiestas de San Juan: los solares se convertían en jardines, comidas populares o campos de volley playa entre calles melladas por las demoliciones; o acciones como la tomas de la sede de la Empresa Municipal de la Vivienda junto al vecindario afectado por la parálisis del realojo de sus viviendas. Una apasionante aventura que vivimos de forma colectiva y que consiguió sus frutos.

Nunca más un barrio sin nosotr@s fue el lema que nos acompañó a lo largo de toda esta lucha. Tras muchas sonrisas y lágrimas, desesperanza e ilusión, logramos que nuestras principales demandas se hicieran realidad. El barrio se rehabilitó sin expulsar a sus habitantes, muchos de los cuales viven en un edificio que, no por casualidad se llama 'Memoria'; también logramos que se realojara temporalmente el centro social Seco o que se protegiera el único edificio histórico que queda en pie de aquella época La Corrala o que la Plaza de Las Californias, tenga ese nombre para guardar la memoria del barrio.

En esa segunda ubicación estuvimos unos años, donde hoy está el Espacio de Igualdad del distrito, también echamos raíces y sembramos complicidades. Durante esa época participamos de la remodelación del Parque Martín Luther King, incorporando un escenario donde seguimos desarrollando las fiestas; desde allí sembramos uno de los primeros huertos comunitarios de la ciudad. También vivimos las movilizaciones del 15M, acogiendo



HACIENDO BARRIO CONTIGO



a muchas de las iniciativas surgidas en el barrio (banco de tiempo, grupo de consumo...) y servimos de sede para la Plataforma de Afectados/as por la Hipoteca de Madrid durante un largo periodo.

Eran los bajos de un edificio de la EMV conocido como *Las Latas*, pagábamos un alquiler elevado al Ayuntamiento. Y tuvimos que renegociar las condiciones con la Empresa Municipal de la Vivienda, pero el acuerdo no se llevó al consejo de administración con el cambio de gerente, ante esto, decidimos aplicarnos el acuerdo unilateralmente y rebajamos la mitad la cuota del alquiler que nos cobraban. Así que tuvimos que enfrentar una amenaza de desahucio para el centro social, y tuvimos que impulsar la conocida *Alerta Rosa* y volver a movilizarnos para conseguir que el centro social continuara.

Moverse para seguir dejando huella: mudanza a la Corrala y los desafíos del presente (2013-2026).

Hay veces en la vida en que las distancias cortas son las más difíciles de recorrer, las que se vuelven más complejas y exigentes, aquellas que no podemos caminar en solitario sino que demandan hacerlo rodeados por nuestras amistades. La mudanza de vuelta, del centro social a *La Corrala* cerraba simbólicamente un ciclo que había durado décadas. Un edificio que en sí mismo es una metáfora de nuestra historia.

Hace muchos años, durante las luchas por la remodelación de Las Californias, conseguimos protegerlo de la avaricia especulativa. Posteriormente logramos que se rehabilitara y que su destino fuese convertirse en centro cultural para el distrito, y finalmente terminase convirtiéndose en la sede del centro social Seco. Un proceso en el que nos armamos de paciencia, aprendimos a ser constantes y asumimos que nuestra fortaleza depende de las complicidades que somos capaces de desarrollar.

Muchas cosas pasaron en el mundo y en el barrio a lo largo de esos años: huelgas generales, luchas vecinales contra la imposición de antenas de telefonía en la calle Cavanilles, las luchas contra las talas de los árboles, por las dotaciones públicas... Entre ellas las movilizaciones emblemáticas en defensa de la sanidad pública, que a nivel local tenía un pilar propio en el barrio: la lucha por un Centro de Salud digno en Adelfas, que llevaba años en un barracón prefabricado pegado a la M30. Nos encerramos allí varias veces, recogimos firmas, hubo manifestaciones y también, realizamos una acción muy impactante, lo envolvimos en papel como un paquete para envío y escenificamos su devolución a la Consejería de Salud.

También estuvimos en el proceso participativo *Pacífico Puente Abierto* para transformar de forma participativa una zona degradada bajo el puente en un exitoso equipamiento deportivo multifuncional (parkour, patinaje, baloncesto, fútbol...). O acompañamos la lucha por los Cuarteles de Daoiz y Velarde para uso deportivo y cultural, y la lucha contra la privatización de parte de sus instalaciones en los últimos años.

Durante la crisis socioeconómica de 2009 impulsamos una despensa comunitaria para alimentar a las familias más vulnerables; así como redes de ayuda mutua durante la pandemia

del coronavirus e impulsar la campaña de Cosechas Solidarias, que involucró a los huertos comunitarios donando alimentos a Servicios Sociales en el periodo de confinamiento y postpandemia.

Seco a servido de sede en momentos clave a distintas organizaciones y plataformas, desde la Federación Regional de Asociaciones Vecinales de Madrid (FRAVM), a lo que fue Madrid Agroecológico, la Red de Huertos Comunitarios de Madrid o distintos espacios de coordinación y apoyo a los centros sociales de la ciudad o redes de Madrid.

La historia con minúscula del distrito de Retiro no puede escribirse sin hablar de las gentes e iniciativas que han habitado el centro social. Somos una institución social cuya actividad ha recibido el reconocimiento de otras instituciones como la universidad o el ayuntamiento en diversas ocasiones; y que es fruto de la complicidad y el apoyo de otros muchos movimientos sociales de la ciudad que nos han mostrado su solidaridad de forma sostenida en el tiempo.

Hoy más de una decena de colectivos y entidades diversas habitamos el centro social. Y encaramos este año, del 35 aniversario, con mucha incertidumbre pues no tenemos certezas de que la Junta Municipal quiera garantizar nuestra continuidad. Muchos ojos están puestos sobre lo que sucederá en el barrio durante los próximos meses. Así que os volvemos a pedir, una vez



más, que estéis atentas y dispuestas a arrimar el hombro. En los próximos meses nos tocará celebrar un cumpleaños o movilizarnos para salvar el centro social. No hay sueños grandes, ni luchas pequeñas. Somos Madrid, somos barrio y desde aquí defendemos el derecho a la ciudad.

Vamos por la vida como si fuera nuestra, rezaba una pancarta colgada en la fachada del local hace mucho tiempo. El centro social Seco es una historia cargada de futuro, que queremos seguir escribiendo contigo.



EL BARRIO NO SERÍA CÓMO LO CONOCES SIN EL CENTRO SOCIAL: UNA HISTORIA LLENA DE PEQUEÑAS VICTORIAS Y ALGUNA MÁS GRANDE

El Centro Social Seco ha impulsado muchas iniciativas participativas y ciudadanas a lo largo de este tiempo y ha jugado un papel protagonista en las movilizaciones que durante las últimas décadas han acontecido en el distrito de Retiro. Una historia tan dilatada da lugar a una interminable lista de pequeñas victorias que muchas veces pasan desapercibidas; así como a un listado de conquistas más fáciles de recordar en el tiempo porque forman parte de nuestra vida diaria, como la consecución de equipamientos y servicios públicos.

Este pequeño listado de logros no son todos y no son en exclusiva mérito nuestro. Pero no hubieran sido posibles sin la existencia del centro social Seco. Iniciativas y luchas en las que hemos ido de la mano de otra mucha buena gente.



Cuarteles para el barrio: después de décadas de movilización se logró el uso cultural y dotación deportiva de unas instalaciones militares abandonadas. Hoy es el complejo de Daoiz y Velarde y La Nave (1991-2016).



Las Californias. Lucha sostenida contra la droga, la especulación y el abandono institucional, logrando el realojo en el barrio del vecindario que inicialmente iba a ser desplazado (1998-2008).



La permanencia del Centro Social Seco: Crear un espacio de encuentro juvenil, una escuela de participación ciudadana y con el tiempo la sede de la mayor parte del tejido asociativo del sur del distrito (1991-2026).



Protección del edificio de La Corrala y construcción del Centro Cultural Luis Peiró, de Las Californias y actual sede del Centro Social Seco (2012).



Las Latas. Proyectos comunitarios y de mantenimiento del edificio de vivienda social de la calle Luis Mitjans conocido popularmente como Las Latas (2017).



Parque Martín Luther King. Creación de una zona verde en un espacio baldío, implicándose en el diseño y nombre una vez fue remodelada por el soterramiento de la M30 (2005).



Pacífico Puente Abierto. Proceso participativo para diseñar colectivamente un espacio multifuncional de deportes urbanos debajo del puente de Pacífico (2017).



Festival de Cine Social de Las Californias. 14 ediciones. Evento cultural con mucha historia del distrito que surgió como un efecto bengala que daba visibilidad a las problemáticas y luchas del barrio (2003-2026).



Centro Salud Adelfas. Lucha por dismantelar el barracón y lograr un centro de salud digno (2006).



Huerto Comunitario Adelfas. Crear uno de los primeros huertos comunitarios de la ciudad y trabajar para su regularización (2010-2026).



Fiestas de San Juan. Motor y apoyo a la comisión de fiestas para realizar las fiestas de San Juan del barrio durante décadas (1991-2026).



Parque Infantil de la Calle Seco. Diseño participativo y nombre del parque como Plaza de las Californias para recordar la memoria del barrio (2016).

EL BARRIO SE CELEBRA: MEMORIA, LUCHA Y COMUNIDAD EN LAS FIESTAS DE SAN JUAN

En muchos barrios de Madrid las fiestas populares han sido durante siglos y por tradición mucho más que una cita en el calendario, son un punto de encuentro entre vecinos, un espacio para reconocerse, compartir historias y reforzar el vínculo con el lugar que habitan. En esas celebraciones se cruzan los de siempre y quienes ya no coincidimos tanto; nos ponemos al día de nuestras vidas y de lo mucho que cambian las cosas y recordamos juntos de dónde venimos y de vez en cuando, se nos ocurre alguna idea con respecto a dónde vamos.

La tradición de San Juan en el barrio de Las Californias se remonta al menos a los años cincuenta. Entonces, los vecinos se organizaban para alquilar un organillo durante las fiestas del Carmen, costeadas colectivamente. También se hacían los populares “chuletines”: bailes improvisados entre balcones engalanados en patios de corralas de calles como Las Californias, Arregui Aruej o Peña Prieta. Era una forma sencilla y autogestionada, pero también profundamente significativa, de hacer barrio.

El impulso organizativo tomó una nueva dimensión a finales de los setenta, con la creación de la asociación vecinal Los Pinos de Retiro Sur. De su mano nacieron las fiestas de San Juan tal y como hoy se recuerdan. Las primeras, en junio de 1979, se celebraron en un solar entre la calle Los Mesejos y la avenida Ciudad de Barcelona, donde actualmente se levanta un hotel hecho de hormigón y cristales oscuros. Desde entonces, la implicación vecinal ha sido clave: las fiestas han sido históricamente organizadas por el propio tejido asociativo, en colaboración con la Junta de distrito, pero manteniendo su independencia respecto a los partidos políticos.

Durante los años ochenta, las celebraciones fueron consolidándose, no sin tensiones. La Junta de Distrito intentó asumir su organización en solitario en las antiguas cocheras de la EMT en Pacífico, pero excluyendo a las asociaciones vecinales la iniciativa no prosperó. La experiencia demostró que las fiestas de San Juan no podían entenderse sin la participación activa del vecindario. Y entonces fue cuando las fiestas se trasladaron al parque de Cerro Negro, donde alcanzaron una nueva vitalidad. Verbena, campeonatos de mus, paellas populares y la tradicional hoguera conformaban el núcleo de la celebración, a la que se sumaban propuestas cada vez más diversas. A medida que crecían las generaciones que habían vivido las primeras fiestas, el programa se abría a nuevas expresiones culturales: conciertos de punk y rap, carreras de sacos o exhibiciones de skate y actuaciones de artistas que iban desde grupos locales hasta figuras como Carlos Mejía Godoy.

Los noventa sacudieron el corazón del barrio como muchas otras partes de Madrid. La gente más joven del entorno de la asociación vecinal puso en marcha el Centro Social Seco en el que era el edificio del antiguo Colegio Juventud. Pero la remodelación de la zona comenzaba a planearse y se dejaba ver una amenaza para el barrio: el abandono institucional. Sin embargo el riesgo de desplazamiento y la situación de abandono, hizo que las asociaciones y vecinos se organizaron para defender su permanencia y en consecuencia y casi paradójicamente, comenzó una década de revitalización del barrio y del tejido asociativo que hizo brillar a Las Californias como nunca antes lo había hecho. En ese contexto, las fiestas jugaron un papel fundamental como espacio de cohesión, resistencia y reafirmación colectiva. “*Nunca más un barrio sin nosotr@s*” se convirtió en una



consigna compartida, capaz y que aún tiene vigencia. Los colectivos y vecinos estaban unidos en torno a tres objetivos comunes: el realojo de los vecinos en el barrio, una cooperativa de vivienda joven en régimen de alquiler sin derecho a propiedad y el realojo del Centro Social Seco en el propio barrio.

Avanzada esta primera década, los esfuerzos dieron su fruto, y tanto las asociaciones como el propio Centro Social consiguieron un realojo de transición, mientras se rehabilitaba Las Californias. Seco se trasladó mientras al entorno del parque Martín Luther King, a los bajos del edificio conocido como *Las Latas*, inaugurando una nueva etapa también para las fiestas.

Hoy, aunque algunas iniciativas han regresado al nuevo Centro Cultural de Las Californias, las fiestas continúan celebrándose en el parque Martín Luther King, ya que se consiguió que el parque al final tuviera un escenario permanente y fuera declarado como recinto ferial para los días de San Juan. Todas las corporaciones municipales han colaborado y sido parte de esta tradición. Todas hasta 2024, desde cuando la Junta Municipal rechaza el reconocimiento y la colaboración en las fiestas de San Juan de Retiro Sur.

Cuando pensamos en las dificultades de hoy, pensamos también en todo lo que se ha superado y conseguido. Así llevamos dos años en los que la Comisión de Fiestas saca a pulso un pregón popular y una fiesta de San Juan para mantener vivos los lazos vecinales, preservar la memoria colectiva y celebrar la identidad de un barrio que ha sabido organizarse frente a las dificultades.

Las fiestas de San Juan en Retiro Sur son un ejemplo de cómo la celebración puede convertirse en una forma de resistencia. A lo largo de las décadas, las vecinas y vecinos han aprendido que la alegría también se defiende, que la comunidad se construye con esfuerzo compartido y que, cada año, en la noche más corta, las hogueras no sólo iluminan el cielo, sino también el camino hacia un futuro común en el que nadie se queda fuera.

Hacia meses que las autoridades toleraban el tráfico de heroína en el barrio. El entonces delegado del gobierno había explicado a la asociación vecinal: *“en algún sitio tiene que ocurrir y allí al menos estaban controlados”*. Casualidad o no, esto ejercía una presión enorme sobre el vecindario que debería ser realojado por el ayuntamiento en un futuro más o menos próximo.

Aquella mañana la policía se había desplegado en la zona y un nutrido grupo de agentes rodeaban a un grupo de jóvenes del barrio. Estos, haciendo alarde de su poco respeto por la normativa, habían instalado unas carpas de lona en unos solares abandonados a escasos metros donde vendían heroína. Su intención: hacer un festival de cine. Los transgresores eran advertidos de que si no deponían su actitud les iban a confiscar el material e imponer las sanciones correspondientes. Llegado el caso, incluso emplearían la fuerza si se veían obligados. No iban a tolerar que realizáramos una actividad para la que no habíamos recabado la autorización necesaria.

Dejar que el barrio se arruinara era un truco para expulsar a sus habitantes y, con suerte, ahorrarse el realojo. Organizar un festival de cine social allí donde algunos pequeños traficantes de droga habían encontrado la tolerancia de las autoridades y donde la administración había decidido abandonar al vecindario, era un truco para llamar la atención. Era nuestra forma de poner en evidencia a quienes permitían que se vendiera heroína y que el barrio se cayera a pedazos.

Era una manera de fijarnos al terreno, de hacernos fuertes. Queríamos reunir en el barrio a muchos vecinos y vecinas, a cineastas, a gente del mundo de la cultura y de los diferentes colectivos sociales reflejados en las películas que nutrían el programa del festi. Así surgió el **Festival de Cine Social de Las Californias**.



Atreverse



Frente a una administración inoperante y cómplice del deterioro del barrio, un puñado de chavales y chavalas habían decidido que Las Californias no iba a hundirse en la marginalidad y el abandono. Nuestro barrio iba a ser escenario de espacios de reflexión común y solidaridad. El vecindario se agarraba del brazo de la chavalada del centro social, de los trabajadores de SINTEL y de la Naval Xixón. Se aliaba con quienes luchaban por la paz en el País Vasco y con los guerrilleros que le plantaron cara al franquismo con las armas en la mano. Implicaban a asociaciones vecinales y movimientos sociales de toda la península y a gentes del mundo de la cultura.

Fernando León, Javier Corcuera, Paul Laverty, el Comandante Ríos, Iziar Bollaín, dirigentes sindicales y gentes activas de muy diversos sectores y realidades se encontraban con quienes habitaban aquel rincón olvidado de la ciudad para reivindicar su existencia, su dignidad y su determinación a seguir siendo y estando.

Al final no se atrevieron. No se llevaron los equipos, ni emplearon la fuerza. Aquella vez tampoco nos sancionaron. El barrio sí se atrevió. Aquel año y años posteriores pusimos las carpas, los proyectores y los equipos de sonido. Proyectamos películas, celebramos *“el festi”*, y cada vez nos atrevimos un poco más: marchamos, festejamos, buscamos aliados aquí y allá, resistimos en el barrio y permanecemos en él. Parafraseando a Ángela Davis: habíamos decidido no aceptar lo que no podíamos cambiar y cambiar lo que no podíamos aceptar.

¿Quiénes habitamos hoy el Centro Social Seco?

Asociación Vecinal Los Pinos Retiro Sur. Desde 1981 en los barrios de Pacífico y Adelfas, en la parte Sur del distrito. Persigue el interés de definir de forma colectiva las necesidades y propuestas de la vecindad para mejorar las condiciones de vida en diferentes ámbitos: sanidad, urbanismo, educación, cultura, movilidad, medioambiente, participación...

Agora Sol Radio. **Ágora Sol Radio** (@AgoraSolRadio) es una emisora que nació a finales de mayo de 2011, al calor del 15M, desde la Acampada Sol en Madrid. Una emisora de radio libre con un funcionamiento asambleario en lo organizativo y autogestionado en lo económico. Produce programas de radio con diversos contenidos desde una perspectiva totalmente independiente de cualquier grupo de poder político, económico, religioso o social.

Capoeira Angola Madrid. Entidad sociocultural dedicada a la práctica y difusión de capoeira angola desde el 2003. Grupo de práctica regular para personas adultas, así como iniciación para edad infantil. En la actualidad el Grupo de Capoeira Angola Liberdade de Vadiar consta de sedes en Madrid, Toulouse, Sevilla y París.

ONGD Mil Colinas. Organización No Gubernamental para el Desarrollo (ONGD) que nace en el 2011 y cuyo objetivo es fomentar un desarrollo humano que, a través de la educación y la cultura, luche por la justicia social.

Club de Lectura de Novela Negra. Grupo de personas que leemos el mismo libro simultáneamente para luego reunirnos y compartir reflexiones, opiniones, impresiones y análisis sobre la obra, sus personajes y autor/a. Hacemos esto regularmente desde 2008.

El Corofón. Formado por un grupo profesionales y/o aficionad@s que, por placer, hace ya 10 años decidió crear un coro variado en el que se pudiera participar activa e igualitariamente en su organización, funcionamiento y objetivos. Gracias al eficaz y profesional impulso de sus directores Alejandra Barella y Guillermo González, desde el compañerismo, la solidaridad, la improvisación, la responsabilidad social, la alegría, o el talento individual buscan, a viva voz, desarrollar, explorar e incentivar la cultura desde el compromiso.

Flipas-GAM (Grupo de apoyo mutuo). Un grupo de personas comprometidas en construir herramientas, espacios y alternativas para afrontar el sufrimiento psíquico y los problemas de salud mental desde lo colectivo.

Fundación Naif. Entidad que desde 2009 realiza actividades socioeducativas dirigidas a menores en situación de

vulnerabilidad social y sus familias. Entre las que destacan el apoyo educativo, talleres de habilidades sociales, talleres de Igualdad, actividades lúdico educativas y deportivas.

Grupo Scout Paz. Grupo Scout fundado en 1971. Movimiento dedicado al ocio educativo y formación en valores para los jóvenes, tratando de hacer un mundo mejor en nuestro entorno cercano.

Grupo de Consumo Retiro. Somos un grupo de consumo que desde 2011, contacta con pequeños productores de cercanía y distribuye productos ecológicos para 18 hogares.

Grupo Teatrasgo. Grupo de teatro con trayectoria, que tiene como objetivo fundamental promover y difundir la cultura a través del teatro.

Hacenderas. Esa es la palabra que se usaba para designar el trabajo voluntario que realizaban los vecinos y vecinas de algunos pueblos para beneficio común: limpiar bosques, arreglar caminos, construir edificios de uso comunitario... Movidos por ese espíritu cooperativo y comunitario, un grupo de personas del barrio madrileño de Retiro pusimos en marcha un colectivo con ese nombre en febrero de 2020.

Huerto Comunitario Adelfas. Una gran zona verde de gestión comunitaria que se dedica a la horticultura, la educación ambiental, el fomento de la soberanía alimentaria y la participación ciudadana. Pertenece a la red de huertos de Madrid y su primera cosecha es de 2010.

Meet Share Dance. Asociación dedicada a la danza inclusiva para personas con y sin discapacidad desde 2012. Además ofrece acciones formativas para profesores en Madrid que se dedican a la danza inclusiva y para personas con discapacidad que quieren ser profesoras.

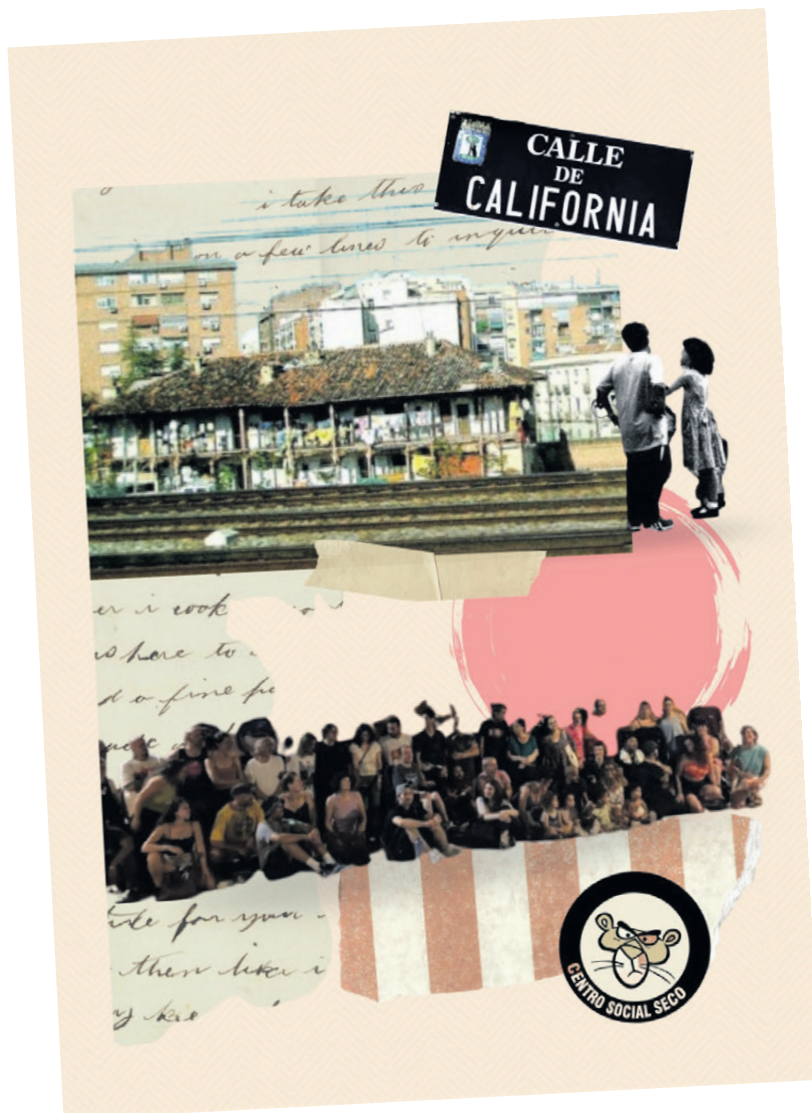
Ludoseca. Espacio intergeneracional de encuentro que mensualmente queda para jugar a juegos de mesa.

Mesa de Vivienda de Retiro.

Espacio de trabajo en torno al derecho de la vivienda en el que confluyen distintas organizaciones vecinales y el nodo local del Sindicato de Inquilinas.

Además de quienes dan vida actualmente al centro social, muchas otras han sido acogidas entre sus paredes. Iniciativas importantes en la historia de Madrid y del barrio, que no pueden contarse sin su paso por el centro social:

Colectivo Estrella-ODS, distribuidora Gato Salvaje, Kaslab, Bicicrítica, BAH (Bajo el Asfalto está la Huerta), COVIJO (Cooperativa de Vivienda Joven), Vallekas Zona Roja, KAJ (Colectivo Adelfas Joven), Mujeres de Retiro, la PAH Plataforma Afectados/as por la Hipoteca, que a los pocos meses de crearse en 2009, y quedarse pequeña la sede de la Federación Regional de Asociaciones Vecinales de Madrid FRAVM, se muda al Centro Social.



SECO, se acaba un nuevo día y, como todas las tardes, quiero acordarme de ti. Quiero acordarme y darte las gracias una vez más por seguir con nosotros. Tú, que podías estar manejado por los ricos y los poderosos, has elegido a la gente humilde del barrio de Adelfas para dar ejemplo al mundo. Yo no puedo olvidar que en los momentos más difíciles de tu vida, cuando quisieron expulsar a tus vecinos o cuando la especulación quiso hacerte desaparecer, sólo tú canalizabas nuestras quejas e iluminabas el camino. SECO, yo te llevo en el corazón.

Jose, pasaba por allí.

Estábamos convencidas de que, juntas, podíamos conseguir todo lo que nos propusiéramos. Y lo conseguimos. Estábamos convencidas de que, juntas, podíamos conseguir todo lo que nos propusiéramos. Y lo conseguimos.

Edurne, pasó por Seco entre 2000 y 2015

Con 14 años buscaba bronca, guerra, Revolución con mayúsculas. En Seco me encontré con una biblioteca, una familia y un mundo nuevo abierto ante mi. Tras 20 años, en ese espacio, cada vez más nuevo, tuve más familia y viví la Revolución con mayúsculas.

Fernando. Mi vida fue Seco desde 1996 hasta 2010

